



MONICIÓN DE ENTRADA

Todos los que estamos aquí presentes nos hemos acercado hasta esta iglesia por una razón: amamos a Dios, nuestro Padre, y deseamos tener un rato de intimidad con él escuchando sus palabras, alimentándonos de su persona.

Y hoy nos dice: ¡amadme como yo os amo!, porque si me apartáis de vuestra vida aparecerán los ídolos que os vaciarán y os destruirán. Y más: el amor entre vosotros, entre quienes estáis aquí y con los necesitados, mis preferidos, es la forma como deseo que me améis.

Nuestra respuesta la cantaremos en el salmo: “¡Señor yo te amo, tú eres mi fortaleza!”

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador): Presentamos a Dios, nuestras necesidades y le pedimos la capacidad de amarle auténticamente a Él y a nuestros hermanos.

- Por la Iglesia y el Papa Francisco, por nuestro Obispo Carlos y nuestros sacerdotes, para que su testimonio sea para todos nosotros fermento de paz, de amor y de fraternidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los que gobiernan las naciones, para que ejerzan su autoridad con amor y busquen la paz y la concordia entre todos los pueblos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que se sienten lejos del amor de Dios, para que no se cierren a la esperanza y encuentren en nosotros el amor y la solidaridad que necesitan. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestros difuntos y por todos aquellos de los que nadie se acuerda, para que encuentren descanso y gozo en el Dios del amor y de la vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Unidad Pastoral, para que vivamos entre nosotros el mandamiento del amor, no de palabra y de boca sino con el corazón abierto, atentos a las necesidades de los que nos rodean. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador): Padre de bondad, escucha nuestra oración y concédenos vivir según tu voluntad. Te lo pedimos por JNS.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy, (7) conecta la primera lectura, en la que se expresa el amor a Dios como primer mandamiento de todo creyente, y el evangelio, en el que Jesús añade que el amor al prójimo no puede desgajarse de ese amor a Dios. Ante esta situación cada uno de los miembros de esta Comunidad de Creyentes expresa cantando: "Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza"

"EL MANDAMIENTO PRIMERO"



Para "tentar" a Jesús,
un letrado fariseo
le preguntó que cuál era
"el mandamiento primero".

Jesús dijo: "Amar al prójimo
y amar al Padre del cielo".
Los dos son "inseparables",
como la hoguera del fuego.

Dios es Amor y quien ama
ha nacido de su "sello".
Donde hay amor está Dios
y en Dios hay amor eterno.

Como Dios es invisible,
puro espíritu, misterio,

sólo podemos amarlo
en sus hijos, los "pequeños"...

El amor da a nuestra vida
el sentido verdadero.

Si no amamos, sólo somos
"paja" que arrebatada el viento.

El amor es nuestra sangre,
nuestra vida, nuestro aliento.

Como nos dijo San Juan:
"Aquel que no ama está muerto".

Señor, que todos seamos
de paz y amor mensajeros.

Sólo creemos en Ti,
si el amor es nuestro "credo".

J.J. PÉREZ BENEDÍ